20

EL PATAN DE CARAVANCHEL JUAN SANCHEZ,

A QUIEN EN EL SIGLO PASSADO DIÒ MUERTE la malicia, hoy resucitado, à impulsos del gozo,

ESCRIBE AL REY NUESTRO SEñOR (que Dios guarde)

D. FERNANDO EL SEXTO

EL SIGUIENTE

ROMANCE.

SEñor, acà estamos todos,
sin que sea dissonante,
quando el Mundo se remedia,
que llos muertos se llevanten.

Vos no me conocereis,
porque antes que vuestro Padre
viniesse à reynar, me enviaron
à lla otra vida por Parte.

Como he estado alli, no sè,
ni es bien llo pescude naide;
porque llo que quiere Dios,
no hay son creello, y adellantre.

Supongamos que dormia,
quando llegò à despertarme,
el chàs, chàs de los Panderos,
y el tàn, tàn de los Timbales.

Al oìr: Viva Fernando,
dì un esperezo tan grande,
y dixe: Fernando vive?
pues Hernandillo, afufarse.

Ya con sus acciones, no
hay lugar de ociosidades,
y yo mismo, ni aun por sueño,
he de volver à enterrarme.

Entrè en Madrid tan rebusto,
y tan aquel como antes:
que un buenRey, sabe en un dia
dàr movimiento à un cadaver.

Vile tan alegre, tan
ràs con ràs de novedades,
que havia mugeres cuerdas,
y hablaban verdad llos Sastres.

Luego que oì la zarabanda,
de mi cholla en los desvanes,
volvieron todos mis duendes
à hacer sus albelidades.

Quando yo antaño vivia,
à todas las Jamestades
Romances les endilgaba;
con que allà và este Romance.

El serà de mi calaña
propia; porque à mis verdades,
aunque lla embidia lla muerde,
lla lisonja no llas lame.

De Rey oficio empezais,
y es un oficio del dianche,
que el comprille harà sudar
à mas de cien ganapanes.

Con llos cien ojos dellotro
no tuviera un Rey bastantes:
es de menester ponelle
otros docientos al margen.

No ay enfecultad nenguna
en que el Rey lla verdad trate;
mas como enpergeñarèmos,
q̃ otros al Rey no lle engañen?

Es la hiporquesìa un vicio,
que en Palacio sobresale,
y hace que cabistorcidos,
à ser cuellerguidos passen.

Dicenme que sos un Santo;
mas por llo mesmo es mu facil,
q̃ os mientan en llo que dicen;
por esso mirad llo que hacen.

Vereis mil desinteresses,
que se muestran cada instante;
y es, que encogen una mano,
porque llas dos lles allargen.

Huir de este, ò aquel cargo,
no es la prueba mas constante,
que esto alquiere fama, y
facelita otro mas grande.

En llos informes, Señor,
con pachorra ha de pensarse;
y como si jueran Pleytos,
no ay que creer à una Parte.

Dirà Fulano: Fulano
es de llos hombres capaces:
què

què resollucion ! què genio !
què cencia ! còmo entra, y sale!
Y todo serà mentira,
sin que otro blanco lle arrastre,
que tener encaramado
à uno, à quien èl lle mande.
Al que en tales cosas os
mintiere, no ay que aguantalle,
sino al punto sacudille,
y que sea con buen ayre.
Fernando sois: yo no quiero,
sabelo Dios, que os empracen;
no desdeñeis à nenguno;
pero tal qual que resvale.
No es menester la de Martos,
peña ay en qualquiera parte:
con caer de vuestra gracia,
ira de Dios, lo que caen!
A España hallais tá sin gente,
que como no se repare
de aqui à poco, han de venirse
llos Llobos à llos Lugares.
Jodios, Moriscos, Indias,
tres sacatrapos fatales
han sido, que la han dexado
tal, que pudiera alquilarse.
Mas no es esto llo peor;
pues pudiera remediarse,
con que de juera viniessen,
el que de drento faltassen.
Pero quien serà tan simpre,
que venga aqui à condenarse
à un Infierno de Millones,
aunque un Purgatorio passe?
Infierno son; porque assi
como en èl llos miserables
nada hellan, en que no penen,
nada ay aqui, que no pague.
Infierno son, donde diabros
atormentan à millares;
pus llos que cobran, no son
otra cosa, salvo el guante.
Infierno son; que si el fuego
Almas alli abrasar sabe,
aqui hasta llas Almas sienten
lla violencia, y el ultrage.
Infierno son; porque en este
no ay redencion que le agrade,
y estos, siendo por quatro años,
son lla vida perdurable.
Và à cenar un hombre, que
quizà và à desayunarse,
y vomita quatro pagas,
con que una ensalada masque;
Esta es una sorda lima ::
lima dixe? limon grande,
que quando todo lo assuela,
à todo lo hace un vinagre.
Quitadlos, Señor, vereis
como el gusto sobresale,
como ay assi, assi muchachos;
y à tente bonete padres.

Como se enciendẽ lasFraguas,
como se arman los Telares,
como se aumentan cosechas,
y se rompen eriales.

Este es el medio de que
se aquellen todas las Artes,
y que se endilgue el Comercio,
que dà lastima miralle.

Mugeres las Monarchias
son, de tan raro talante,
que toda vertù lles falta,
como el Comercio lles falte.

Una Junta diz que ay de èl:
mas no sè como se traten,
sin coidados de ponelle,
medios para gobernalle.
Còmo ha de havelle, si en quãto
ya se lleva, ya se trahe,
mucho mas que llos extraños
tributan llos naturales?

Sin Fabricas no ay que habrar;
y aunque ponellas espante,
si no se hace en un par de años,
se podrà hacer en dos pares.

Solo nuestra Lana mas
que vellon, y plata vale:
todo se estanca, y no ay forma
de que la Lana se estanque.

Esto no ha de hacerse hoy;
pero es muy importante
executadllo, en teniendo
donde pueda trabajarse.

No es de sostancia que usen
oro, ni prata en llos trages,
en siendo da cà, da cà,
que gasten llo que gastaren.

Tampoco llo es, que el vestido
assi se corte, ò se llame:
què mal trae el Bridacu?
què bien era el Talabarte?

Muchos Soldados, y buenos
son en el Reyno importantes;
que sin ellos al respleuto
se le llevaron mil diantres.

Pus llos Navios? A vos
os emprestan mas que à naide;
pus teneis allende el Mar
mas de milenta Ciudades.

Aqui se viò no hace un sigro,
que queriendo el Rey casarse,
para traer à su moger
tuvo que alquilar llas Naves.

Y esto es, que yo por estonces,
poco mas, ò menos, traxe
en una Galera mia,
mi novia dende Getafe.

Para estos coidados basta
imitar à vuestro Padre,
que nenguno atendiò mas
à llas cosas Millitares.

Allà en las Indias dizque ay
descuidos, y embrollos tales,
que

que inventallos no pudieran
Cojuelos, ni Barrabases.
En el Puerto de la Habana
està una Esquadra años hace:
quando con estarse alli,
no puede hacer mas que estarse.
El ellicito Comercio
se hace por dos Canales,
que segun distan, llo mismo
es estàr alli, que en Flandes.
Y con ponerla en Santiago
de Cuba, no es dable passe,
ni un Paquebot, ni un Caique,
ni aun mas chicos meriñaques.
Diràn, que es peor el Puerto:
pero ay mas de mejoralle?
Con llo que perder se excusa,
el gasto dobrado sale.
Ahora que es natural,
(quieralo Dios) se hagan Paces,
siempre ha de ir dellàtre el Mar,
aunque en lla tierra se traten.
Mirad muy biẽ llas propuestas,
que ay unos Perllimenares,
que parecen Mariposas,
y no son sino Alacranes.
Llos Navios de premisso
causan llos daños mas graves;
pues valen llas premissiones,
mas que no llas propriedades.
En el tamaño no hay
forma de que leyes güarden,
y en quanto llas hondas cubrẽ,
lles sueltan fuertes ensanches.
El tiempo que estàn allà,
con el aquel de llevalles
que comer, lles llevan otros
mil generos, que despachen.
Con q̃ el diabro de llà carga,
aunque lla Feria se allargue,
no hay modo de que se apure,
ni medio de que se acabe.
De esto resulta, que como
estàn mas cerca que Cadiz
otros sitios, en llos precios
hay diferencia notabre.
Y vendiendo mas barato,
son llos que despachan antes;
y llo que de España và
es preciso el acinarse.
Pus què el Assiento de Negros?
Si se averiguan llos fraudes,
en cada Negro, de blancos
pesos se ocultan millares.
Mas esto es obra muy llarga;
ello como el hombre es zafil,
y lleguè à habrar della Mar,
diòme gana de embarcarme.
Publicas Audiencias dad,
que aunque lastimar amaguen
la cabeza, ya verèis
què buena cabeza os hacen.

Quan-

Quanto os digan contra ellas,
ſolo de que temen nace,
q̃ ſi os moſtrais buen Maeſtro,
arrimareis Oficiales.

No es contra la authoridad
Real: pero vendrà à lograrſe,
q̃ con que eſta crezca, menguen
algunas authoridades.

Querer que unRei no exercite
lla prenda mas apreciable!
Còmo ſeràn llas trayciones,
ſi aſsi ſon llas lealtades?

Yo me acuerdo, que antañazo
jue Pedro Minguez Alcalde,
y en el Llogar ſe apuraban,
porque no eſcuchaba à naide.

El diacho del Eſcribèn
era de todo el toautem;
y andaba tan eſpetado,
que tomaba Memoriales.

Pus yo que hice? lle dixe:
à Perico, ſeor Alcalde,
ò herrar, ò quitar el banco:
yà me entiende, y eſto baſte.

El buen hombre, q̃ alcanzaba
lla juerza de llos refranes,
ſe convinciò, y al mimento
empezò el Puebro à quietarſe.

Para genios Eſpañoles,
es mucho mas tolerable,
que llos deſcalabre el Rey,
que el que otros llos arañen.

El vender della Corona
coſas, no es deſempeñarſe;
ſino ſin entrar lla tienta,
poner à lla herida un parche.

Acà en mi pataneria,
no sè en què calletre cabe,
el perder mil peſos ſiempre,
por coger oy quatro reales.

Otras mil coſas havia
que aviſaros; pero baſten
ahora eſtas. Ha de ir todo
de una vez? Semos coſtales?

De eſta caſa vueſtra, y mia,
juntito à llos Heſpitales,
adonde queda apañando,
con que ſerviros, JuanSanchez.

Aſsi? No admireis que
dempues de tantos os habre,
porque al otro Mundo llegan
llas noticias algo tarde.

Otro aſsi: A lla Reina hice
eſte Soneto, miradle:
mucho es llo que à mi me cueſta
ved vos allà llo que vale.

SONETO

A LA REYNA NUESTRA SEÑORA.

DE Beatrizes, de Juanas, de Isabeles, *Reinas de España Portuguesas.*
Fecundidad, jovialidad, ternura
En vos feliz la España se assegura,
Y à la fama pidiò nuevos laureles.
No dudan, no, nuestros afectos fieles,
Que ser la Dicha oy solo futura,
Arte es del Cielo, por dexar segura
La succession de Cesares Noveles.
Providente, infalible, urbano, diestro;
Por espacio de tiempo tan prolixo,
El fruto recatarnos quiso vuestro.
Que ahora hemos de gozarle bien colijo;
Pues no naciendo yà Monarca nuestro,
No era razon que vos tuviesseis hijo.

LAUS DEO.



A

A LA MUERTE DE NUESTRO REY
DON PHELIPE V.
QUE SANTA GLORIA HAYA,
DICESE COMPUESTO POR D. EUGENIO GERARDO LOBO ESTE
SONETO.

LA mitad de ſu curſo ha tranſitado;
El ſubdito de Leo el curſo nueve:
O mortal! Que el Relox ſus paſſos mueve:
O tiempo! El paſſo tèn, la una ha dado.
O Cetros! O Coronas! No ha parado
La preſuroſa mano, que ſeñala,
El Cayado, y Laurèl à un tiempo iguala:
Ya las dos mueſtra en fin (ò fiero hado!)
De un ſuſto el corazon mal ſe aſſegura;
Pues què accidente hay? No le hay diſtinto:
Pues quièn motiva aquella Guerra dura?
Golpe terrible! Ciego Laberynto!
Pues quando levantarſe mas procura,
Al declinar dos quartos, cayò el Quinto.

FIN.

Se hallaràn en Calle Genova, en la Imprenta baxo de N. Sra. del Populo.